



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Valor filosófico del idioma quechua

Autor: Mejía Huamán, Mario

Forma sugerida de citar: Mejía, M. (1995). Valor filosófico del idioma quechua. *Cuadernos Americanos*, 4(52), 183-188.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año IX, núm. 52, (julio-agosto de 1995).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## VALOR FILOSÓFICO DEL IDIOMA QUECHUA

Por *Mario MEJÍA HUAMÁN*  
SOCIEDAD DE PENSAMIENTO ANDINO, LIMA

EL QUECHUA ES UN IDIOMA en vigencia en la América del Sur. Se creó y desarrolló con el hombre mismo en los valles interandinos: alcanza su máximo desarrollo entre los siglos XIII y XVIII; primero con la hegemonía inka, luego con la conquista española, ya que llegó a escribirse silábicamente, según el alfabeto occidental. Su desarrollo fue tal, que en la Universidad de Salamanca, España, se creó la primera cátedra de quechua, posteriormente se crearía también una cátedra en la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima, Perú.

Después del levantamiento de Thupa Amaru, a fines del siglo XVIII, fue prohibido el uso oficial del quechua, y éste se tornó desde entonces el idioma de la población analfabeta, económicamente miserable y socialmente marginada. Con su oficialización en la década de los setenta del presente siglo, es reivindicado, iniciando nuevamente su lento desarrollo.

En la actualidad, los andinos creemos que el idioma nos va a permitir encontrar y afirmar nuestra identidad y autenticidad nacionales primero, para luego encontrar y afirmar nuestra autenticidad e identidad continentales.

Este idioma, como el sánscrito, el griego clásico y el latín, a cuyas estructuras es parecido, es creador de toda una gran cultura: la cultura inka.

### *Precisiones*

DENOMINAMOS América Andina al territorio situado hacia el oeste de la América del Sur, surcado por la Cordillera de los Andes, entre las playas del Océano Pacífico, por el oeste, y la ceja de la selva amazónica por el este, entre los 10 grados de latitud norte, al noreste de Colombia, y los 36 grados latitud sur en la República de Chile,

extendiéndose al este hacia la provincia de Tucumán en Argentina y a las repúblicas de Bolivia y Paraguay. Ésta es el área en la que actualmente se habla el quechua.

Como es del dominio general, la filosofía es aquel saber que surgió en las colonias de la antigua Grecia, que se caracterizó por la búsqueda del saber racional y universal. Allí el saber se tornó en racional por fundarse única y exclusivamente en la razón.

Mientras existan en el mundo diferencias culturales, diversos grupos étnicos y distintas formas de ver el mundo, la filosofía no será universal. Advirtiendo que nuestra objeción no es una renuncia a la reflexión racional, proponemos una reflexión desde nuestra realidad de hombres concretos, que pertenecen a un continente, a una cultura, tienen una visión propia del mundo y hablan un idioma determinado, en nuestro caso el quechua.

Nuestra ponencia de ninguna manera quiere sostener que los próximos congresos de filosofía sean en quechua. Nuestro propósito es que los países tercermundistas como los de América Andina puedan hacer reflexión filosófica en su idioma propio, en su idioma auténtico, en el lenguaje que exprese su cosmovisión.

Los países tercermundistas necesitamos salir del subdesarrollo, no sólo material, sino espiritual; es indispensable cultivarnos, mediante las artes, las ciencias y la filosofía; necesitamos, como sostiene nuestro compatriota David Sobrevilla, “repensar el pensamiento occidental” para luego hacer “lo nuestro”, esto es, para hacer un pensamiento propio; en este caso el “andino”.

Un pensamiento propio no puede construirse con ideas y conceptos ajenos; necesitamos hacer reflexión con los conceptos, abstraídos de nuestro idioma.

#### *La exigencia de una filosofía propia*

**P**ARA nosotros no tener filosofía es carecer de contenido y sentido de existencia, es no tener ideas fundamentales que orienten nuestra cultura, es ser enajenado; en tal sentido hacemos nuestras las ideas de pensadores latinoamericanos como Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, Francisco Miró Quesada, David Sobrevilla, entre los más importantes.

Leopoldo Zea fue uno de los primeros pensadores que en el presente siglo hizo referencia a la carencia latinoamericana de una filosofía. Sostiene que:

el latinoamericano se ha servido de ideas que le eran relativamente ajenas para enfrentarse a su realidad: la ilustración, el eclecticismo, el liberalismo, el positivismo y en los últimos años, el marxismo, el historicismo y el existencialismo... la filosofía americana debe tener como centro al hombre americano, o su esencia o sus necesidades.<sup>1</sup>

El reto planteado por el mexicano Leopoldo Zea fue respondido por el peruano Augusto Salazar Bondy, para quien

el proceso del pensamiento filosófico hispanoamericano comienza con la introducción de las corrientes predominantes en la España de la época de la conquista..., con la finalidad principal de formar a los súbditos del Nuevo Mundo de acuerdo con las ideas y los valores sancionados por el Estado y la Iglesia... Ésta (la filosofía) tiene así el carácter de un árbol trasplantado.<sup>2</sup>

Por su parte David Sobrevilla plantea hacer reflexión filosófica “desde nuestra situación peculiar y a partir de nuestras necesidades concretas”.<sup>3</sup>

El cubano Pablo Guadarrama, en el III Congreso Nacional de Filosofía realizado en la ciudad de Trujillo, Perú, sostuvo la ponencia titulada “¿Por qué y para qué filosofar en Latinoamérica?”. Allí sostuvo que debemos hacer filosofía “porque los problemas concretos del ser latinoamericano lo exigen y, hasta el presente, las filosofías importadas no han dado respuestas adecuadas a tales demandas”, que debíamos filosofar, “para encontrar tales respuestas y vías de solución que modifiquen progresivamente la situación de nuestros pueblos”.

Para nosotros existe en forma incuestionable el imperativo de crear una filosofía en los países tercermundistas en general y en América Andina en particular, porque la que actualmente se cultiva no expresa nuestra cosmovisión y es incapaz de servir de fundamento para sacar a nuestro país o continente del subdesarrollo material y espiritual en que se encuentra.

En mi continente y país, como en todos los países subdesarrollados, la filosofía que hacemos es casi siempre informativa, repetitiva o imitativa.

<sup>1</sup> Leopoldo Zea, “En torno a una filosofía americana”, *Cuadernos Americanos* (México), vol. 3 (1942), pp. 63-78. Augusto Salazar Bondy hace mención a esta cita en *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, México, Siglo XXI, 1968, p. 15.

<sup>2</sup> Augusto Salazar Bondy, *op. cit.*, p. 15.

<sup>3</sup> David Sobrevilla, *Repensando la tradición nacional I*, Lima, Editorial Hipatia, 1968, p. XIII.

*Métodos planteados para alcanzar nuestro propósito*

DESDE luego, encontrar el camino para hacer de nuestra reflexión un pensamiento auténtico, no ha sido del todo fácil. Así por ejemplo Leopoldo Zea planteaba que al hacer la filosofía “una filosofía sin más” ya estaríamos haciendo filosofía, ya que el mismo hecho de practicar la filosofía universal nos haría filósofos y daría también a nuestro continente la filosofía que necesita.

En cambio, la posición de otros pensadores como Salazar Bondy, Miró Quesada, Vázquez, Sobrevilla, es distinta de la de Zea, ya que nuestra filosofía carecería del sello propio y sobre todo no serviría de fundamento o de luz que oriente nuestra acción y reflexión. El punto de partida y el camino a seguir para entrar en este mar inmenso de la filosofía propuesto por los pensadores mencionados, es como sigue.

Según Augusto Salazar Bondy, debemos hacer reflexión filosófica a partir de nuestro pensamiento ancestral, del pensamiento andino prehispánico. Francisco Miró Quesada, por su parte, admite la existencia de una “filosofía sapiencial” a partir de la sabiduría popular, de la visión que el hombre tiene del cosmos, de la naturaleza, y a partir del pensamiento que tiene de sí mismo.

Juan Adolfo Vázquez, al tratar de la inexistencia de una filosofía argentina auténtica, sostenía que:

Lo importante es que la mayoría de las repúblicas latinoamericanas tienen como tronco y columna vertebral de su historia una población predominantemente autóctona y que para definir o caracterizar su esencia nacional puede recurrir... a ingredientes culturales que en algunos casos se remontan a grandes civilizaciones clásicas prehispánicas...<sup>4</sup>

Por su parte, David Sobrevilla propone

apropiarse del pensamiento filosófico occidental. Someterlo a crítica... y luego de adquirir una familiaridad con él, replantear el pensamiento filosófico, teniendo en cuenta los más altos estándares del saber, pero al mismo tiempo desde nuestra situación peculiar y a partir de nuestras necesidades concretas.<sup>5</sup>

En el IV Congreso Nacional de Filosofía realizado en Arequipa, Perú, este compatriota, después de sostener que no existe “una

<sup>4</sup> Juan Adolfo Vázquez, *Antología filosófica argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965, p. 14.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. XIII.

filosofía a la que podamos llamar inka'', que no cualquier pueblo puede tener un pensamiento de orden filosófico, admitió a nuestra objeción, que el Tawantinsuyo (el Estado inka precolombino), no era cualquier pueblo y que los conceptos de su idioma bien podrían servir como fundamento de una reflexión auténtica.

El Estado inka es el único en el mundo en el que se practicó una planificación propiamente dicha; gracias a ella y a los fundamentos ideológicos en que el Estado se sustentaba allí había quedado superada —algo que ningún pueblo pudo superar hasta el presente— la satisfacción de las necesidades primarias, a saber: alimentación, vestido, techo y trabajo.

Nosotros hacemos nuestro el planteamiento de todos aquellos pensadores que nos han antecedido y han señalado con precisión el camino a seguir, para alcanzar nuestro propósito; por nuestra parte, nosotros hemos iniciado la reflexión en la forma que proponemos, esto es, a través de los conceptos y categorías filosóficas que tiene el idioma quechua. Presentamos una ponencia en quechua en las Conferencias de la Primera Semana Internacional de Filosofía Cristiana, "Filosofía cristiana y desarrollo del hombre'', publicadas en el Perú.<sup>6</sup>

Sustentamos otra ponencia en quechua, en el IV Congreso Mundial de Filosofía Cristiana, "Cultura y Filosofía Cristiana'' con el tema: "Situación actual y destino de la cultura en América Andina'', en noviembre de 1992.

Pero aquí viene la pregunta que posiblemente todos los que no conocen este idioma se hacen.

*¿Pueden todos los idiomas del mundo ser filosóficos?*

MIS amigos, desde luego que no; éstos deben cumplir ciertos requisitos indispensables. En primer lugar, deben ser capaces de expresar por lo menos los conceptos y categorías más fundamentales y universales, vale decir expresar las categorías filosóficas más generales.

Entre los conceptos y términos a los que hacemos referencia deben estar: universo, mundo, causa, efecto, principio, fundamento, saber, ciencia, conocimiento, pensamiento, racionalidad, sujeto, objeto, verdadero, falso, error, valor, perfecto, imperfecto, esencia, contingencia, existencia, concreto, abstracto, necesidad, real, irreal, particular, universal.

<sup>6</sup> Lima, Editorial Latina, 1992.

Para nosotros es posible hacer reflexión filosófica en quechua porque este idioma registra los conceptos arriba mencionados; así tenemos: universo, *teqse*; mundo, *pacha*; causa, *hamu*; efecto, *ruru*; principio, fundamento, *teqse*; saber, ciencia, *yachay*; conocimiento, *reqsiy*; pensamiento, racionalidad, *yuyay*; sujeto, *reqsiq*; objeto, *reqsisqa*; verdadero, *cheqaq*; certeza, *sut'i*; falso, *q'ollma*; error, *panta*; valor, *chani*; perfecto, *kusa*; esencia, *kay*; ser, *kaq*; existencia, *kashay*; concreto, *t'ala*; abstracto, *haqe*; necesidad, *muchuy*; universal, *lluy, llapan*; particular, *wakin*; belleza, voluntad, libertad, *munay*.

En el mundo andino el concepto de pobreza no significa carecer de bienes materiales o económicos, sino no tener familia, hijos, parientes, amigos, prójimos.

### Conclusión

LA filosofía hecha por nosotros debe ser la explicación racional de la realidad, hecha desde nuestra visión del mundo, desde nuestros marcos conceptuales, para resolver nuestros problemas continentales, regionales y nacionales. Esta filosofía debe ser concebida y expresada mediante los conceptos contenidos en nuestro propio lenguaje; sólo así ella será original y auténtica. Para tal efecto, América Andina tiene su idioma original y auténtico que cada vez recobra mayor vitalidad y desarrollo.

En tal sentido proponemos que el lenguaje que otorgue sello de autenticidad regional y continental a las filosofías hechas en América sean los idiomas aborígenes, en nuestro caso el quechua. Ya que los conceptos contenidos en otros idiomas, por ejemplo, el griego clásico, alemán, inglés o francés, expresarán siempre la cosmovisión y las necesidades de los mencionados pueblos y no de los nuestros.

Hacemos extensiva nuestra petición para que a todos los pueblos tercermundistas, no sólo en lo económico sino también en lo cultural y espiritual, se les permita reflexionar en forma propia y auténtica para dar a su existencia contenido y sentido y superar la dependencia material y espiritual.